La familia más feliz dela faz dela Tierra

18/08/2015

Sorriso – MT (Residencia del Sr. Clodoaldo y Anísia Dantas de Oliveira)

¿Santa Madre de Dios, cuando José comenzó a gustar de la Señora, es verdad que una varilla en su mano, floreció?

Sí. Una señal dado por Dios de que él fue el hombre escogido en el medio de tantos que gustaban de Mí. Tu mujer también, en el medio de tantas, ella era la escogida, por rezar tanto para ser tu mujer. Vea que Dios escoge la persona para servir a Él, como Yo, María, ya estaba en Sus planos, desde que Dios es Dios. No podría ser otra, porque Yo fui la primera Mujer de Su Creación, como todas las cosas fueron criadas por Él. Este misterio es muy grande y sagrado.

¿Madre querida, San José era alto o bajo? ¿Fue un ejemplo de hombre, o, regular? ¿El noviazgo con la Señora fue como es hoy? ¿José era cariñoso con la Señora?

Jamás él Mi hizo sufrir. Siempre sonriendo y alegre Conmigo. Solo tuvo una pequeña tristeza, cuando embaraza quede, por no entender, pero tan luego Me acepto. Dicho por un Ángel, tan luego volvió para Mí. Todo lo que Yo necesitaba, nada Me faltaba. El cariño Conmigo era como estuviese una flor más linda en sus brazos. Todo aquello Me confortaba. Era y es un hombre perfecto.

¿Santa Madre de Dios, San José, que altura él tenía?

Un metro y ochenta. Cabellos largos, igual a Jesús, no. Barba, tenía, más no grande, y sí, siempre bien hecha. De su servicio como carpintero, usaba siempre un delantal marón claro. Sus herramientas no eran como la de hoy, era todo diferente.

¿Madrecita, es verdad que Jesús le ayudaba en su carpintería?

¡Y como ayudaba! Como también adelantaba su trabajo.

¿San José, Madrecita querida, era de dar regalos a la Señora?

El mayor regalo que él Me dio fue su dedicación Conmigo. Hombre justo y cariñoso, no hacía nada para ofenderme. Todo era como Yo quería, sin tocar en Mí, porque ya sabía que Yo cargaba Conmigo El Hijo de Dios.

¿Dulce María, en el día en que la Señora tuvo el Niño Dios, él ayudaba a la Señora a tener El Niño?

Sí. Dolor Yo no tenía, como las madres tienen.

¿Y San José, cuando vi El Niño, que él dijo?

Sus palabras fueron confortantes. Lo abrazo, beso, y lloro de tanta alegría. Juntos, Nosotros dos hablamos: ahora somos la Familia más feliz dela Faz dela Tierra.

Reina del hogar, San José y Pedro II